

## LUCES Y SOMBRAS DEL RECURSO AL EMPLEO DE HOGAR.

**ISABEL PLA JULIAN**

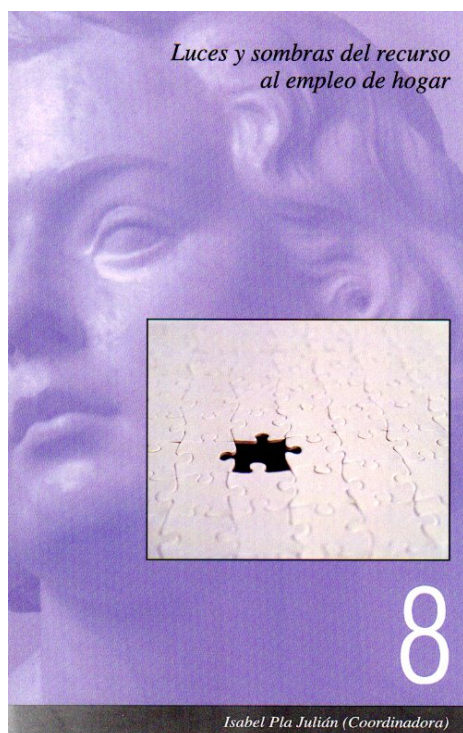
*Directora Unidad de Investigación Economía y Género*

*Departamento de Economía Aplicada*

*Universidad de Valencia*

[Isabel.Pla@uv.es](mailto:Isabel.Pla@uv.es)

<http://www.uv.es/ipla/>



Esta investigación se centra en el análisis de la peculiar relación laboral que se establece entre mujeres en el caso del empleo de hogar; una relación que, para empleadas y empleadoras, se presenta como “algo más que un trabajo pero algo menos que un empleo”. En un contexto de informalidad generalizada en el desarrollo de esta actividad, la inclusión de la precariedad laboral como elemento central en el análisis del empleo de hogar permite ampliar la perspectiva de las investigaciones que habitualmente se han llevado a cabo sobre esta materia. Consiguientemente, partiendo de un marco teórico para analizar la informalidad y la precariedad laboral del empleo de hogar, nos hemos propuesto no sólo determinar los elementos que contribuyen a la informalidad y profundizar en la lógica de su dinámica, sino también captar la incidencia de la inseguridad del empleo, la falta de autonomía por la insuficiencia de los ingresos y la degradación de las condiciones de trabajo, entre otros aspectos que conforman las diferentes dimensiones de la precariedad laboral de estas trabajadoras.

En cuanto a metodología, nos hemos centrado en la recogida sistemática de los discursos elaborados por los intermediarios formales e informales del sector y las propias protagonistas para, de esta forma, tener información sobre las miradas que mujeres situadas en posiciones de dependencia asimétrica despliegan sobre ese universo, hoy por hoy, femenino que es el trabajo doméstico-familiar. El análisis de las transcripciones permite conocer la perspectiva que tienen sobre la resolución de los problemas de conciliación de la vida laboral y la privada; observar cómo reconocen lo que las une que en ocasiones es fuente de empatía y complicidad, pero también de lo mucho que las separa: la desigualdad en los recursos de unas y otras ante los conflictos de conciliación y los que surgen en su propia relación laboral. Los discursos recogidos en las cuarenta entrevistas realizadas a empleadas españolas e inmigrantes, los procedentes de los dos grupos de discusión realizados con

empleadoras y las entrevistas en profundidad a las intermediarias del sector constituyen la base para nuestro análisis.

Tras la etiqueta de “empleadas de hogar” se esconde un colectivo muy heterogéneo con situaciones laborales y vitales muy diversas. Reconocer y tratar de captar esa heterogeneidad -saber desde dónde hablan- es el primer paso para poder objetivar los discursos recogidos en las entrevistas. La experiencia biográfica y laboral anterior juega un papel determinante en la valoración de las vivencias actuales y en la forma de estructurar las representaciones del presente. Ser extranjera o autóctona, haber tenido experiencias laborales previas o no, vivir como salida normal o degradante el trabajar como empleada de hogar, etc. son ejes de análisis que permitirán un acercamiento más adecuado a la complejidad y a la diversidad existente dentro del colectivo de las empleadas de hogar.

Para captar el sistema de representaciones ideológicas en el grupo de las empleadoras se optó por el grupo de discusión que, por su propia configuración, permite acceder no sólo al conocimiento de las distintas experiencias como “demandantes” y “gestoras” del trabajo de las empleadas de hogar, sino también, y sobre todo, al sistema de representaciones a partir del cual se organizan, construyen y articulan los diferentes discursos sobre los problemas de conciliación entre la vida laboral y la vida privada y sobre el papel que desempeñan, en este contexto, las empleadas de hogar. En la configuración de los dos grupos de discusión se ha tomado como factor de homogeneidad relativa la posición social de las mujeres participantes.

Como conclusión se puede constatar cómo el empleo de hogar constituye una solución insuficiente para los problemas de conciliación de vida privada y profesional, a la par que supone tanto una fuente como un producto de desigualdades entre mujeres. Son el principal recurso para colmar el vacío que algunas mujeres han dejado al integrarse en el mercado laboral y que no ha sido cubierto por la corresponsabilidad de los varones, ni por el sector público, ni por la organización laboral que sigue apartando la vista de las necesidades reproductivas de los trabajadores.

La solución mediante la utilización de empleadas de hogar significa encerrar el problema de conciliación en un círculo femenino y deja un eslabón de la cadena (las empleadas) sin solución alguna. En definitiva, el empleo de hogar genera una situación de dependencia asimétrica entre mujeres que constituye un escenario óptimo para observar cómo las desigualdades derivadas de la división sexual del trabajo (las desigualdades *inter* géneros) se presentan atravesadas por las de clase y etnia (desigualdades *intra* género).